

de los padres desconsolados, de los ancianos abandonados, de los hijos próximos á la orfanidad, el clamor en fin general de todos los habitantes de la huerta llamó la atención de la Sociedad que no pudiendo, ni debiendo desentenderse de los justos clamores de tantos infelices, que á la par habian perdido sus hogares y cuanto posehian para su alimento, acordó á fin de proporcionarles por algunos dias uno y otro socorro, oficiar al Ilustrisimo Señor Obispo de la Diócesis suplicándole invitase á los Reverendos Prelados de las ordenes Religiosas, para que permitiesen albergar de noche á estos infelices en los claustros de sus respectivos conventos, para guarecerse de los rigores de la estacion: nombrando al propio tiempo una comision de su seno, que distribuyese entre los mas necesitados la cantidad de 3000 rs. cuya suma corta, comparada con los deseos de la corporacion, era muy grande con proporcion á sus fondos.

Invitada la Sociedad por el Señor Gober-

